

VILEIRIZ

La parroquia de Vileiriz se localiza en el municipio de O Páramo, a unos 5 km dirección suroeste. Desde la villa se sigue la carretera LU-619 a Paradela durante un par de kilómetros hasta llegar al desvío, a mano izquierda, dirección Vileiriz y Grallás. Se continúa por esta carretera hasta la aldea, a unos 3 km del cruce.

Iglesia de San Salvador

LA IGLESIA DE SAN SALVADOR, aneja a la iglesia de Santa María de Adai, se encuentra en un pequeño llano, al norte de la aldea de Vileiriz. En torno a ella se dispone el típico atrio-cementerio limitado por un sencillo muro de mampostería.

El templo conserva íntegra la fábrica románica de entre 1180 y 1190. Las únicas modificaciones que se realizan en el edificio son la construcción de una sacristía que se adosa al muro norte del ábside y el levantamiento de una nueva espadaña de estilo barroco que preside el frontis.

La planta es la tradicional de nave única y cabecera rectangular, siendo el ábside más reducido en altura, longitud y anchura. Esto genera un importante juego de volúmenes que se traduce al exterior mediante un escalonamiento de los

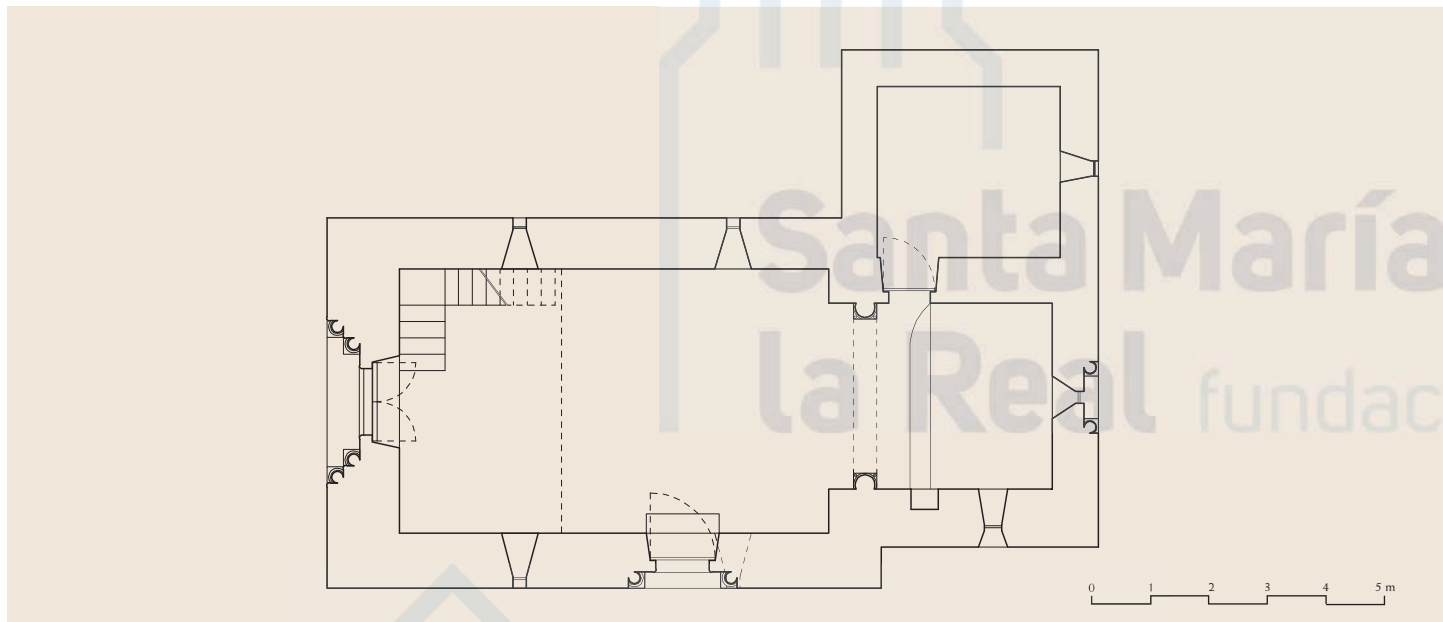
mismos. El material utilizado en los muros es el granito, cortado en sillares regulares dispuestos en hiladas horizontales.

La nave rectangular se cubre con madera a dos aguas. Los muros tan solo se ven interrumpidos por dos saeteras con amplio derrame interno en cada lienzo y una puerta en el hastial sur, además de la elaborada portada principal. Los muros, como es tradicional, se rematan con una marcada cornisa, del mismo perfil que la del ábside, que se apea en veintidós canchillos, once en el sur y diez en el norte. Son sencillos, tallados en caveto y lisos, únicamente uno en el muro septentrional se sale del esquema y se decora con dos pequeñas bolas.

La puerta principal consta de una doble arquivolta de medio punto que se apoyan en un par de columnas acodilladas a cada lado mediante una imposta de nacela. Completa



Vista general



Planta

Alzado sur



la portada un semicírculo exterior con decoración ajedrezada que ciñe todo el conjunto. Cada una de las arquivoltas se compone de un baquetón entre dos escocias decoradas, tanto en el intradós como en el trasdós, por rosetas cuadrifolias y un semicírculo de dientes de sierra en la cara interna. Las columnas que soportan las roscas son de fustes monolíticos sobre basas cilíndricas que reposan en plintos con garras. Los capiteles que las coronan se decoran con dos órdenes de hojas carnosas que cobijan en sus extremos pequeñas bolas. Abrazado por las arquivoltas se encuentra un tímpano liso que reposa sobre mochetas y jambas con perfil de baquetilla. Sobre la portada aún se conserva la tradicional saetera, exenta

de toda decoración y con un amplio derrame interno, y tres grandes ménsulas, testigo de un primitivo pórtico.

En la parte sur se abre otra puerta, mucho más sencilla que la anterior pero que repite exactamente su esquema. Consta de una sola arquivolta de medio punto apoyada en dos columnas acodilladas, con capiteles vegetales, mediante una imposta de nacela. En el interior del arco se localiza un tímpano liso sobre mochetas molduradas. Como remate exterior se dispone un semicírculo ajedrezado que ciñe la parte superior del conjunto.

El ábside rectangular es de factura sencilla. En el muro sur se abre una ventana cuadrangular tras la instalación del

*Ventana del testero**Portada oeste**Portada sur*

retablo mayor para dar luz a la capilla, aunque hoy en día este retablo ha desaparecido y se ha recuperado el paramento oriental con la saetera de gran derrame interno. El muro sur del ábside está coronado por una fuerte cornisa con perfil de cuarto de círculo que reposa sobre cinco canecillos graníticos, cuatro tallados en caveto y uno tallado en proa. Tres de ellos se decoran con representaciones de tipo geométrico, un rollo y dos pequeñas bolas en el primero y el segundo, y una bola más grande en el quinto.

Uno de los elementos más destacados del ábside es la ventana del muro oriental. Se compone de un arco de medio punto de una sola arquivolta que se apoya en dos columnas acodilladas, una a cada lado, por medio de una imposta de nacela. La arquivolta se compone, al igual que en el caso de la portada principal, de un baquetón entre dos escocias decoradas, tanto en el intradós como en el trasdós, con estrellas y grupos de tres perlas tangentes. Las columnas de fustes monolíticos se levantan sobre basas de tipo ático y se coronan



Interior

con capiteles decorados con hojas en dos órdenes que rematas en bolas. Completa la decoración del conjunto un semicírculo de billetes que la perfila en el exterior.

El acceso al ábside se realiza a través de un arco triunfal de medio punto compuesto por una arquivolta de sección prismática y arista viva. La rosca exterior descarga directamente sobre el muro a través de una imposta de nacela, mientras la interior se apea en dos columnas. Los capiteles están compuestos por dos órdenes de hojas anchas que acogen en sus extremos bolas, las basas cilíndricas se levantan sobre plintos con garras, como ocurre en la puerta principal y la del muro sur.

Texto y fotos: APV - Planos: MMPC

Bibliografía

CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 640; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 295-300; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, VI, pp. 406-409; VAZQUEZ SACO, F., 1943, pp. 185-186.